

# TEATRO ISAURO MARTÍNEZ

**Año:** 1930

**Autor:** Isauro Martínez / Abel Blas Cortinas

**Estilo Arquitectónico:** Ecléctico

**Uso Original:** Teatro

**Uso actual:** Teatro

**Giro:** Espectáculos

La construcción de este majestuoso teatro y cine se inició el 10 de febrero de 1928, y fue inaugurado el 7 de marzo de 1930. El proyecto arquitectónico fue realizado por el maestro Abel Blas Cortinas, los trabajos de modelado fueron realizados por Julio Mares, ayudado por el ingeniero Manuel Covarrubias. La obra de carpintería fue ejecutada por el maestro Reyes Téllez; la instalación eléctrica la hizo el ingeniero José A. Berumen. La decoración estuvo a cargo del pintor valenciano Salvador Tarazona. Las lámparas de la fachada y todos los trabajos de bronce y de aluminio fueron hechos en la Miller Brass Foundry, radicada en esta ciudad. Los artísticos emplomados fueron ejecutados por la casa Claudio Pellandini de la capital de la República. Y la casa F. Stafford and Co. de Chicago, envió el mobiliario de luneta.

La fachada remata en un conjunto bizantino estilizado, que prepara el ánimo para admirar las bellezas del interior. Está formada por cinco cuerpos, en el central, donde destaca un gran ventanal rematado por un arco morisco apuntado que constituye uno de los detalles más llamativos. Ocupa este arco un emplomado en el que se destaca, como en todos los demás, la maestría en su realización. A ambos lados tiene sendos ventanales cuadrados, separados del central por dos esbeltas columnas cuadradas de capiteles sencillos.

Los otros cuatro cuerpos, de los cuales los de los extremos son los menos anchos, tienen las paredes embellecidas con sobrias molduras, dando lugar a que en la parte alta se desborde la exuberancia de calados que terminan en esbeltas agujas de trabajo afiligranado y en columnas que coronan el edificio, semejantes a las que se distinguen en construcciones que imitan el arte que floreció en Bizancio. Otro derroche de arte y gusto exquisito son las lámparas y farolas de bronce esmeradamente trabajadas, que complementan el adorno de la fachada que, si luce a los rayos solares, alimenta su belleza al iluminarse por las noches con luces combinadas de colores, que salen del edificio. La terraza, amplia y sencilla, hace que luzca el arco deprimido del amplio vestíbulo de la segunda planta.

El Martínez dejó de funcionar como cine, a petición de ciudadanos laguneros, la Fundación Jenkins lo donó al gobierno del estado y éste al INBAL. En los años 80 se restauró y posteriormente ha recibido varias intervenciones que lo mantienen como uno de los edificios más bellos de La Laguna.

